

ANNA R. ALÓS · Saca libro biográfico

"Así me mató un rato el Covid"

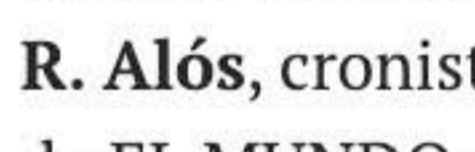
La periodista recoge en 'Muerta un rato' su experiencia de meses de hospital. Tras ocho semanas de coma inducido, tuvo que aprender a caminar, a peinarse...



La periodista Anna R. Alós. ALBERT VENTOSA

LUIS F. ROMO

Actualizado Domingo, 2 enero 2022 - 02:40



Ver 4 comentarios

febrero de 2020. **Anna R. Alós**, cronista social de EL MUNDO durante veintidós años, no sabía

Entrevista David Bisbal, tras superar el covid: "Lo primero que comí fue una tortilla de queso y jamón... ¡Eso fue brutal!"

la que se avecinaba. Volvió en marzo a España "por los pelos" -asegura- ya que ocho días después llegó el primer confinamiento. Se aisló en el Pirineo con su perra Paca de julio a Navidad.

En fiestas **"solo me reuní con la familia un día y al aire libre**. Ahí caímos todos, los siete", asegura la periodista catalana, que el 27 de diciembre empezó a tener los primeros síntomas que la condujeron el 3 de enero de 2021 a la UCI del **Hospital Clínic de Barcelona**, que se convirtió en su morada en esa tierra de nadie que transcurre entre nuestro planeta y el Cielo. Más de cuarenta grados de fiebre, ausencia de oxígeno, tos que abrasaba los pulmones y la garganta, diarreas.... Le indujeron el coma. ¡Dos meses en cuidados intensivos!

El coma es un universo propio "en el que no hay ningún *input* externo. Ni un ruido, ni una voz, ni un movimiento a pesar de que me pronaron once veces, vamos, que **me daban vueltas** como si fuera una croqueta", admite entre risas, pero la situación no era una broma.

Durante sus cuatro viajes al más allá argumenta que "no sé si hay otros universos después de la muerte, jamás me atrevería a asegurar eso, pero le puedo decir que vi mucha luz y sentí que en esa dimensión había paz, amor y una profunda sensación de acogimiento. Quería quedarme allí, por eso, cuando intentaban despertarme me negaba, **apretaba el cuerpo contra el colchón** y volvía a la luz". El coma tampoco entiende de clases ni de cuentas corrientes. Elizabeth Taylor, Sharon Stone o Carl Jung también tuvieron sus ECM (Experiencias Cercanas a la Muerte).

La suerte fue su pareja de hecho en sus andanzas, pero también le ayudaron el oxígeno, la cortisona y los sanitarios, "que siempre ponían buena cara a todo. Un trato exquisito". **Explica su historia en el libro *Muerta un rato***.

PREGUNTA.- Emprende ese viaje con la única carga de sus emociones, ¿Quién la recibe en destino?

RESPUESTA.- Al recordar mis viajes a la luz me sorprendí de que **mi madre** fuera quien estaba ahí hablándome. No tuve una relación muy profunda en vida con ella, sino con mi padre, Juan. A medida que iba recuperando memoria (parte se queda en el coma un tiempo) veía a mi madre en el acceso a la luz, mientras que mi padre estaba en segundo

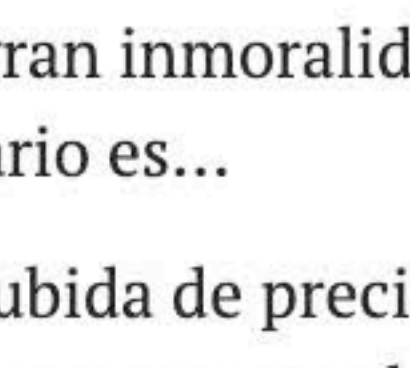
P.- Y, de repente, se despertó...

R.- Estaba **tan asustada que ni me moví**. Era galáctico: oscuridad alrededor, luces en un pasillo, paredes de cristal, gente acelerada, monitores con luces de colores, pitidos, infinidad de tubos y unos pocos músculos: ese corazón que aguantó, los que se accionan al llorar y los de los dedos de las manos. Ni uno más, porque en ocho semanas de coma desaparecen. ¡Cómo se deteriora un cuerpo en ese tiempo! Reaccioné cuando dejaron entrar a mi hijo, me tocó y me sonrió con los ojos. Iba con traje galáctico, mascarilla y gafas de buzo. ¡Es tan importante el contacto humano!

P.- ¿El Covid duele?

R.- No. Duele la recuperación cuando has de aprender a caminar de nuevo, a peinarte, a abrir un botellín de agua, a juntar algunas palabras... Mire, yo hubiera escrito este libro en dos meses y lo he conseguido en siete. Y nueve meses después **aún me duelen todas las articulaciones**.

Más en El Mundo



Garbiñe Muguruza se casa con un admirador al que...

P.- La gran inmoralidad de todo este caos planetario es...

R.- La subida de precios en la alimentación, el único sector que no ha tocado fondo con la pandemia. **El aumento de precios en la bolsa de la compra** debería ser, en este caso, delito penal.